

EL REVERSO DEL DÍA

El PP, Sogama y hablar por hablar

Manuel Blanco

Hace unos meses, en el PP gallego se podían oír con relativa facilidad voces críticas con Sogama. Con mesura y un discurso calculado —no en vano fueron los populares los promotores de la planta de Cerceda—, se opinaba que el modelo estaba agotado por la saturación de la planta y del vertedero de Areosa, al tiempo que se reclamaban al bipartito soluciones para atender un problema acuciante: el del tratamiento de la basura.

De nuevo en la Xunta, al PP no le ha quedado más remedio que asumir que Sogama es, a día de hoy, la única alternativa que tiene Galicia para gestionar residuos sólidos y que cambiar el modelo requiere de tiempo y dinero. En definitiva, que una cosa es hablar (en ocasiones una tentación recurrente para la oposición) y otra gobernar.

Trágico agosto con 26 muertos en las carreteras gallegas

Diego Pérez

Buscar una sola causa para explicar el problema de la siniestralidad en las carreteras gallegas es perder el tiempo. Vale que aquí hay factores que nos distinguen especialmente (dispersión de la población y pervivencia de corredeiras), pero también abunda lo mismo que en otras comunidades (puntos negros, conductores aficionados a la botella, inconscientes aprensivos al cinturón). ¿Cómo interpretar, pues, los 26 muertos en este trágico agosto? Hasta la fecha, lo más efectivo para reducir el número de accidentes ha sido la mano dura con quien va al volante, ya fuese en forma de radares, sanciones o retiradas de puntos del carné. En esta batalla no cabe relajarse. Es cuestión de vida o muerte.



Geólogos, botánicos, arqueólogos y también curiosos se acercaron a la playa de Ponzos a observar | MARCOS CREO

Aparece en la playa de Covas una masa de turba conservada bajo la arena

El mar destapa en Ponzos los secretos geológicos y botánicos de la época glacial

Luís A. Núñez

FERROL | El mar esconde muchos secretos y, de vez en cuando, muestra alguno de ellos para asombro de quienes viven a sus puertas. Así sucedió la semana pasada, cuando, debido a la fuerte recesión de arena causada por las mareas en el último año en la playa ferrolana de Ponzos, apareció un hallazgo poco común. Con la bajamar, asoman sobre la arena unas protuberancias parduzcas de formas inverosímiles en el medio marino. Son restos de árboles y vegetación antigua conservados en forma de turba.

La aparición ha despertado el interés de numerosas instituciones. La primera, la que firma el descubrimiento, es una sociedad cultural de la zona, Columba. Su presidente, José López Hermida, insiste en la importancia de «que se documente» su existencia «para que as xeracións vindeiras o poidan disfrutar».

Una vez que ha salido a la luz, su deterioro avanza a pasos agigantados, ya que se trata de una masa vegetal compactada similar a la turba que usan en países como Escocia a modo de com-



El mar descubrió sedimentos vegetales de extrañas formas | COLUMBA

bustible dado su poder calorífico. Pero hay algo que diferencia este caso del de los pantanos de naciones del norte de Europa. Y es que se ha conservado en el fondo litoral cubierto de lodo y arena, que han frenado su descomposición.

La edad de los restos es harina de otro costal. Los expertos que han podido inspeccionarlos hablan de un margen que puede ir «desde os 800 ou 1.000 anos ata os 100.000». Es el catedrático en Xeoloxía de la Universidade de Santiago de Compostela Augusto Pérez Alberdi quien abre ese abanico. Conocedor de la costa gallega y su recesión temporal, señala que ese tipo de composicio-

nes ya han aparecido antes en otras zonas.

Pablo Ramil, experto botánico de la Universidade da Coruña, ajusta la fecha por encima de los 10.000 años y corrobora que el «depósito» de turba es mayor que los anteriores y permitirá, además de dar información sobre la composición geológica, conocer aspectos sobre la vegetación y el clima de la última glaciación.

Para datarlo con más exactitud, Ramil y su equipo tomaron muestras que enviarán a Estados Unidos para practicarles la prueba del carbono 14. Los resultados llegarán «a finais de ano ou principios do próximo».

DE BAR EN BAR

Xosé Carlos Caneiro

O pianista

Cada vez que alguien lle preguntaba por qué era músico, sempre contestaba o mesmo: non sei facer outra cousa. Había días que deixara de tocar: o frío da tristeza atara con cordóns de xelo os seus dedos... e non podía sentar no piano. Era o medo. O medo da tristeza paralizou a súa alma unha mañá violeta de calquera agosto. O medo de non volver aos seus ollos, os labios de esponxa, o seu modo de bailar baixo a lúa dunha canción de amor. Ela procuraba a felicidade e el era un músico que só podía interpretar pezas de piano, ao mencer, cando os borrachos escriben con gotas de marmaña a historia do mundo. A esa hora sentaba algunha vez ao piano pero non saían as notas. Por iso collía o teléfono móbil e escribía mensaxes para ela. Despertouna dicindo que a quería. Podían xurar, el e o silencio, que era certo. Despois pedíalle perdón e ela sempre o perdoaba. Daría o seu talento por tela sentada un mencer ao outro lado do piano, mirando cara a el. Nunca coñecera unha muller como aquela: tiña gravado na voz que só a inocencia e a tenrura non se poden perder, pese a todo. El sabía todo dela, aínda que só fora un par de minutos da súa vida: o tráiler dunha película de amor sen final feliz (coñecéronse, namoráronse, e escaparon un do outro porque o destino sempre se escribe con renglóns torcidos). Os grandes seres humanos resultan grandes, precisamente, porque son fáciles de recoñecer: cando miras o seu corazón. Ela non combinaba coa súa tristeza, nin co seu alcohol de pianista maduro que xa non tocaba o piano. Deixou de tocar porque non tiña sentido a música se ela non regalaba as súas notas, que eran todas de color alegría. O medo paralizouno. Soubo que tardaría en volver ao piano. El que non era príncipe azul, nin modelo, só o último pirata dun barco á deriva. O pianista que amaba os seus ollos, os seus labios... El, que non sabía facer outra cousa.



Libra
Muebles de cocina

**Y TAMBIÉN
ELECTRODOMÉSTICOS**

¿Eres un manitas?

Instala tú mismo tu cocina y ahórrate un buen dinero. SENCILLÍSIMO

O si lo prefieres,
nosotros la instalamos
TODOS LOS MATERIALES
TODOS LOS COLORES
TODAS LAS MARCAS



C/ Sartaña, 43, bajo. 15404 Ferrol. Tel. 981 326 321

muebleslibra@hotmail.com